

## Semana del Ambiente y la Sustentabilidad de la Universidad Central de Venezuela

2 al 7 de junio 2025

ADELA PADRÓN\*

pp. 237-241

El Día Mundial del Medio Ambiente establecido por la Asamblea General de la Organización de Naciones Unidas desde 1972, sirvió de contexto el pasado junio de 2025 para el desarrollo de la Semana del Ambiente y la Sustentabilidad de la UCV. Esta iniciativa del Vicerrectorado Académico de la Universidad Central de Venezuela -UCV- e impulsada por el Centro de Estudios Integrales del Ambiente -Cenamb- tuvo como objetivo brindar un espacio de intercambio académico, donde se puso de manifiesto las fortalezas de la comunidad universitaria para hacer frente a la crisis ambiental planetaria desde la perspectiva de la sustentabilidad.

Entre el 2 y 7 de junio de 2025, cines foro, talleres, ponencias, foros, maratón de diseño, reuso de libros, jornadas de reciclaje, siembra de plantas, excursiones y jornadas de limpieza ocuparon los espacios de la Universidad Central de Venezuela. Esto fue posible gracias a la motivación de 12 dependencias universitarias donde se conjugó el esfuerzo de estudiantes, personal administrativo, obrero y profesores, que permitieron posicionar el ambiente y la sustentabilidad de la UCV para aproximadamente 470 participantes que atendieron a la convocatoria, permitiendo así el reconocimiento entre actores y sectores motivados y preocupados por la temática.

Como actividad académica central se desarrolló el foro «El desafío ambiental», el cual inició con la ponencia del doctor Francisco Javier Velasco, director del Centro de Estudios del Desarrollo, Cendes, titulada «La Crisis Am-

\* Licenciada en Geografía, Magister Scientiarum en Planificación Integral del Ambiente. Experiencia en planificación y administración de cuencas hidrográficas nacionales y transfronterizas, gestión integrada de zonas costeras, formulación e implementación de políticas públicas y ordenación del territorio. Actualmente profesora del Sector de Acondicionamiento Ambiental de la Facultad de Arquitectura y Urbanismo y el Centro de Estudios Integrales del Ambiente -Cenamb- de la Universidad Central de Venezuela.

Correo-e: padron.adela@gmail.com | Orcid: 0009-0001-5443-5128

biental del Antropoceno». El doctor Velasco nos contextualiza en la premisa de que la crisis ecológica global es una crisis civilizatoria. Expresa preocupación por el agotamiento del modelo civilizatorio y la descomposición de valores que conlleva a unas dinámicas exponenciales de impactos al punto de la irreversibilidad de modificaciones, perturbaciones profundas y una alteración de las condiciones de vida que se manifiesta entre otras cosas en las relaciones geopolíticas, migraciones forzadas, y agudización de las desigualdades. Bajo este contexto, introduce el concepto de Antropoceno, descrito como una nueva era geológica como parte del sistema global, tema en auge en diferentes áreas del conocimiento. Este período se reconoce desde finales del siglo XVIII con la revolución industrial, y a partir de 1950 se acelera el impacto ambiental.

La ponencia plantea un reto ineludible: la necesidad de transformación de los modos de vida predominantes, lo cual conlleva la revisión de patrón de vida modernos y la superación de la visión de la naturaleza separada de lo humano como dos esferas separadas. Para esto se debe hacer una evaluación de las relaciones con el mundo natural, las percepciones y valores de forma tal que permita descartar la separatividad entre naturaleza y cultura, trascender la dominación y control sobre la naturaleza y apelar a valores para una coevolución con la naturaleza. El doctor Velasco describe la importancia de trascender los valores y significados hegemónicos de la naturaleza, donde se reconoce como fuente de caos, hostilidad, desorden y fuente de recursos; hacia otros valores, otros significados desde lo sagrado, como fuente de belleza y coexistencia, unidad y reciprocidad.

Finalmente, describe el desafío eco-social venezolano en el Antropoceno, comprendido desde el legado de extractivismo y rentismo del país, acompañado de una lógica de despojo, explotación, y sacrificio ambiental en nombre del desarrollo. Superar esto, requiere avanzar en transiciones eco sociales y articular esfuerzos regionales y globales bajo la afirmación de que es «una urgente tarea colectiva».

Seguidamente, el doctor Alexis Mercado, del Centro de Estudios para el Desarrollo, Cendes, presentó la ponencia «Transición energética, degradación ambiental y aumento de las asimetrías. América Latina frente a las disrupciones tecnológicas y la crisis socioambiental», la cual inicia con la pregunta ¿en qué dirección está la sociedad?, poniendo de relieve la incógnita sobre las posibilidades efectivas de avanzar a la transición ecológica. Plantea como objetivo estudiar cómo inician las transformaciones sociotécnicas en

la situación socioambiental de la región, cuál es el papel de instituciones y respuestas de diversos actores frente a procesos. Explica además cinco determinantes para avanzar: económicos, vinculados al crecimiento continuo, la matriz energética, el extractivismo, y la reprimarización; los tecnológicos y científicos consideran la energía, la insuficiente capacidad de investigación, baja capacidad tecnológica, que conduce a un aumento de asimetrías y brechas de conocimiento; la crisis socioambiental caracterizada por degradación del medio y el incremento de desigualdades; la institucionalidad ambiental débil, acompañada por otras pérdidas de institucionalidad; y, el rol de las responsabilidades sociales ante la transición.

El doctor Mercado cuestiona si realmente estamos avanzando hacia una transición energética a través del análisis de datos globales que contrastan el uso de fuentes tradicionales vs. fuentes alternativas, donde se reconoce hasta el año 2022 un crecimiento sostenido del uso de energía fósil. Adicionalmente diferencia las fuentes, tecnologías e impactos generados. A partir de esta disertación, afirma que se infiere que está en marcha una revolución tecnológica, constituida por innovaciones y organizaciones tecnológicas para la generación, transmisión y consumo.

Se hace un cuestionamiento a la prevalencia de las mismas lógicas de producción distribución y consumo que buscan un crecimiento económico continuo a través de un gigantismo tecnológico. La propuesta es la transformación del modelo bajo un esquema de descentralización-prosumidor-independencia de la red. Para América Latina, el profesor afirma que es necesario abordar la transición desde los actores de la política para abrir caminos de negociación y cooperación bajo enfoques de ciencia, tecnología e innovación. Reconoce además la responsabilidad de actores ciencia y tecnología, quienes deben transitar hacia la transdisciplinariedad y la ampliación del diálogo de saberes. La ciencia, tecnología e innovación es concebida desde el paradigma de crecimiento continuo, es necesario realizar arreglos alternos, hacia ecosistemas de innovación sociotécnico.

En este mismo foro, el MSc. Ignacio Rincón del Centro de Estudios Integrales del Ambiente, Cenamb, presentó la ponencia «Huella Ecológica en Venezuela», donde nos presenta este indicador de patrones de consumo de recursos y generación de residuos. Analiza que es el indicador más parecido a los ciclos ambientales, bajo la premisa de la superficie necesaria para mantener la dinámica humana y capacidad de soporte de la tierra. En este sentido, presentó una comparación entre diversos indicadores a nivel global

que permitieron evidenciar grandes desigualdades en la distribución de la riqueza. Explicó casos de estudio donde el indicador de «Huella Ecológica» puede ser empleado para la planificación territorial, resaltando finalmente la necesidad de constituir un sistema de indicadores propio.

Para concluir el foro, el doctor Gilberto Buenaño del Centro de Estudios Integrales del Ambiente, Cenamb, presentó su ponencia «Aportes de la economía ecológica a la perspectiva ambiental del desarrollo» trazando la preocupación de generar un cambio que no repita la situación que generó el problema. Seguidamente establece una diferenciación entre el conocimiento científico y la acción transformadora, incitando a reflexionar qué es el ambiente, cómo se plantea desde la universidad y la necesidad de moverse hacia la transdisciplinariedad para abordar la complejidad de la crisis ambiental. No existe un solo conocimiento para dar esta respuesta, se requiere además conocimiento que está fuera de las disciplinas, y el reconocimiento de disciplinas integradoras. Es preciso hacerlo desde la práctica y la apertura al conocimiento y del Ambiente como totalidad.

El doctor Buenaño expuso ejemplos desde la economía. Expresa que la visión clásica de la economía no incluye el ambiente, de forma tal que ignora los aspectos físicos de la economía. Se considera exitosa cuando crece ingreso y consumo medido a través del PIB, pero no mide los recursos naturales que se necesitan para soportar la economía, y más aún se perciben como externalidades. Hizo referencia al indicador PIB, importante desde una visión desde países desarrollados, y el indicador «Huella Ecológica», el cual refleja la deuda ecológica.

Se plantea la necesidad de avanzar a una visión ecológica del proceso económico, una bioeconomía que incluya el análisis desde la termodinámica, en contraposición al crecimiento infinito que persigue la economía. En este sentido afirma, no se puede resolver el problema con lógica económica. Finalmente establece unos postulados hacia una economía transdisciplinaria para la sustentabilidad: la economía para servir, desarrollo de personas como centro, el desarrollo no es precisamente crecimiento, reconocimiento del margen de servicios de los ecosistemas, la comprensión de la economía como un subsistema de un sistema mayor. Ratifica el doctor Buenaño, la respuesta no es científica, la ciencia no dice qué hacer para resolver el problema.

El desarrollo de la Semana del Ambiente y la Sustentabilidad de la UCV permitió un espacio necesario de reflexión sobre el gran desafío universitario ante la crisis planetaria, además de poner de relieve la necesidad de integrar

el conocimiento. La premisa de Día Mundial del Medio Ambiente que presenta la ONU pareciera que lo mantiene como un compartimiento aislado de otros sistemas, difiere de la integralidad del ambiente. Compartimos como comunidad universitaria que el conocimiento necesario para afrontar la crisis ambiental trasciende las facultades. En este sentido, el desafío es trascender, avanzar en transdisciplinariedad, no sólo como una suma de cerebros.